



Viernes, 31 de mayo de 2019

MENSAJE PARA LA APARICIÓN EXTRAORDINARIA DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDA EN LA CIUDAD DE ZAGREB, CROACIA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Yo Soy la Madre de Dios de la Puerta de Piedra y vengo a este lugar, hijos Míos, para decirles que a pesar de todo el sufrimiento milenar, a pesar de las guerras, del caos, de la ilusión y del mal, Yo aún estoy aquí. Mi Amor por Mis hijos permanece intacto porque amo a la Presencia Divina en ustedes, al potencial que tienen sus corazones de amar y de abrir las puertas del Cielo para que toda la Creación retorne al Corazón de Dios.

Vengo con la Fuente de la Divina Misericordia fluyendo de Mi Inmaculado Corazón. Vengo con la Fuente de la Gracia brotando de Mis manos para que hoy, hijos Míos, reciban la oportunidad de curar lo incurable y de redimir lo que parecía que jamás se borraría de sus historias y de sus corazones.

Vengo a disipar el sufrimiento que se oculta en una vida que se reconstruyó materialmente, pero no espiritualmente. Mi Corazón les concede la Gracia de restaurar la alegría y la plenitud de estar en Dios. La Gracia descende hoy sobre ustedes y sobre su pueblo para que, curados por el Divino Amor, se tornen nuevos instrumentos de Dios y oren para que más naciones reciban las bendiciones que ustedes reciben hoy.

Las deudas de la humanidad para con la Creación Divina son incalculables e impagables, hijos Míos. Solo la infinita Misericordia de Dios puede venir en auxilio de los hombres, pero para eso es necesario que clamen con consciencia y que oren con el corazón.

Estamos en tiempos de milagros espirituales, milagros de cura espiritual del planeta, cuando la Misericordia de Dios toca las heridas más profundas de la Tierra. Y hoy Yo vengo, en el nombre de su Padre Celestial, a concederles la Gracia de la redención y de la restauración espiritual para que todo el sufrimiento que se oculta en sus almas y en el alma de esta nación herida, pueda transformarse y sus corazones, hijos, se conviertan en instrumentos de la oración reparadora para este país y para todo el planeta.

Solo les pido que oren.

Oren para curar este mundo; oren para que sus corazones encuentren a Dios. Oren, porque las guerras dejan marcas internas que las construcciones materiales no pueden reparar.

Hoy, despierto a sus corazones con Mi Gracia para que entiendan que un corazón fortalecido en Dios permanece erguido, a pesar de las atrocidades humanas, así como Yo permanecí como la Madre de Dios de la Puerta de Piedra.

Hoy, hijos Míos, sientan Mi Corazón, sientan Mi Paz y oren Conmigo por una Gracia Mayor. Oren por la liberación y oren por la redención. El Padre Creador tiene cosas maravillosas para sus vidas, basta que le abran las puertas de sus corazones.



¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz